

Hasta ahogarse

Ana Barceló propone por carta a Ripoll un pacto sobre el Tajo-Segura mientras PP y PSPV se enzarzan en la Diputación

🕒 01:34



PERE ROSTOLL Aunque, al final, salieron adelante dos mociones reclamando la continuidad del Tajo-Segura, populares y socialistas no fueron capaces de reeditar en la Diputación la imagen de unidad que, durante los dos últimos años, habían logrado trasladar a regantes y usuarios. Los complicados equilibrios internos del PP -descolocado, por vez primera en mucho tiempo, ante la defensa sin fisuras que Jorge Alarte y Ana Barceló están haciendo del agua del Tajo- y, quizá, una cierta falta de flexibilidad del PSPV a la hora de enfocar el debate en la Diputación provocaron una situación surrealista con dos mociones sobre la mesa en las que se defendía casi lo mismo pero con un matiz que hizo saltar los acuerdos por los aires y que provocó que unos y otros se ahogaran en el debate hídrico: el derogado trasvase del Ebro.

El miércoles, tras la junta de portavoces, había casi un acuerdo cerrado entre Joaquín Ripoll, presidente de la Diputación, y el portavoz del PSPV, Antonio Amorós, para hilvanar una moción institucional para reivindicar el Tajo-Segura, infraestructura que Castilla-La Mancha quiere cerrar en la negociación de su nuevo Estatuto. Sin embargo, posteriormente, en la reunión de grupo del PP, la vicepresidenta segunda de la Diputación, Luisa Pastor, puso reparos a ese acuerdo si no se incluía el trasvase del Ebro. La indefinición del grupo popular provocó ayer que Ripoll retrasara el arranque de la sesión plenaria para volver a reunir a sus diputados para tomar una decisión. Luisa Pastor mantuvo su postura sobre el Ebro, que aceptaron tanto el presidente de la Diputación como también la portavoz del PP, Mónica Lorente.

Así, se llegó al pleno con dos textos sobre la mesa. Uno, apadrinado por el PSPV, con una defensa clara y nítida del Tajo-Segura -la moción pide la continuidad del trasvase y rechaza cualquier reducción de caudales, reserva hídrica o caducidad de la conducción-; y otro, rubricado por la citada Mónica Lorente, que es, en el asunto concreto del Tajo-Segura, casi calcado pero con el añadido del Ebro. Salieron las dos adelante -la de los socialistas con los votos del PP y la de los populares, en solitario- pero en medio de un agrio y largo debate en el que se escucharon acusaciones de "deslealtad" y de ruptura de los pactos institucionales para defender las aportaciones hídricas extraordinarias a la provincia. La imagen de unidad quedó hecha añicos. Acabado el pleno, sin embargo, Joaquín Ripoll se encontró con otra patata caliente sobre su mesa: una carta de Ana Barceló pidiéndole una reunión política para tratar de llegar a un acuerdo en defensa de agua que reclama Alicante. Barceló propone que el encuentro se haga en campo neutral -Coepa o Cámara- y de forma inmediata.

El Bigotes, Juan Guerra y los trajes de De la Vega y Camps

El debate de una moción sobre el Circuit Teatral Valencià -en el que intervinieron la popular María Asunción Prieto y la socialista Antonia Moreno- derivó en un cruce de comentarios desde una y otra bancada que acabó por provocar la intervención de Ripoll. Antonia Moreno cuestionó el recorte de 800.000 euros en ayudas culturales y apuntó que la cantidad, por ejemplo, era la misma que "se le pagó a El Bigotes para las flores de la visita del Papa a Valencia o una cuarta parte de lo que cuesta la jardinería del circuito de Fórmula 1 de Valencia". Ripoll le cortó: "Nadie ha preguntado sobre los trajes de De la Vega". "Yo con los de Camps no me he metido", contestó Moreno mientras el popular Javier Pérez proponía aludir a Juan Guerra en el debate.